

LA PLATA SUBTERRÁNEA (Des)bordes de la ciudad en el arte de Clorindo Testa ⁽¹⁾

Emmanuel Ferretty

Universidad Nacional de La Plata (Argentina)

Resumen

El propósito de este escrito es ensayar una perspectiva de análisis sobre la obra *La Plata y alrededores, 2974*, del reconocido arquitecto y artista argentino Clorindo Testa. En este se exploran los vínculos entre arte, ciencia, imaginación y tarea intelectual en el estudio de las ciudades y de los fenómenos urbanos contemporáneos. La obra mencionada consta de un dibujo que Testa realiza sobre un mapa oficial de la ciudad de La Plata. Sobre este mapa, el autor pinta determinadas zonas sombreadas que representan áreas inundadas y desplazamientos.

Inevitablemente, el análisis propuesto retoma la inundación en la ciudad de La Plata, en el mes de abril de 2013, como enclave de su tratamiento intelectual. Pero, más allá de la correspondencia entre contenido de realidad y de verdad, el interés por problematizar este dibujo reside en que constituye una producción cultural que interpela las representaciones de ciudad que construyen tanto la racionalidad científica moderna como la política, en su voluntad de cristalizar una imagen de ciudad unificada y lisa en las dos dimensiones del plano oficial. Por ello, el interrogante que orienta las discusiones es: ¿cómo se desestabiliza una imagen pública de la ciudad?

Palabras clave: La Plata, Clorindo Testa, imaginación, arte, política.

La ciudad, encrucijada de la imaginación

El arquitecto observa y moldea las estructuras que se ciñen rígidas sobre el mundo. Prepara los cimientos sobre los cuales se edifica la monumentalidad de la obra, pero la mirada arquitectónica pareciera estar, cada vez más, dirigida hacia el techo del rascacielos. En cambio, el artista percibe la sangre subterránea que brota de las grietas asfálticas y del hormigón. Se detiene en las manchas de la pared, desgasta los filos con la mirada y exhibe los callos de sus manos como obra misma ante el pincel.

A pesar de la inexistencia de estos estereotipos, podríamos decir que mientras el arquitecto se ocupa de trazar bordes, el artista produce los desbordes sobre los bordes que él mismo crea. Esta suerte de *corpografía* (2) de Clorindo Testa resulta necesaria para entender las múltiples sensibilidades que alberga su obra. Para comprender al artista en el arquitecto y al arquitecto en el artista. Al ingeniero que los precede y que nunca fue en la formalidad, pero sí en varias de sus ideas. Entender al autor en los vínculos que existen entre dibujo y arquitectura –más allá del nivel instrumental, como herramienta técnica–; entre

imaginación científica y otras formas de imaginación/creatividad. En otras palabras, para comprender al “más artista de nuestros arquitectos” (3).

El dibujo “La Plata y alrededores, 2974” condensa estas expresiones. Analíticamente, representa interpelaciones en tres órdenes y en referencia a tres contextos. La interpelación de primer orden se produce con su publicación en el *Anuario de la Sociedad de Arquitectos de La Plata*, en el año 1982, con motivos de un concurso realizado en el marco de la celebración del centenario de la fundación de la ciudad. Es decir, la obra se inserta y produce en un contexto particular, tanto local –las mencionadas celebraciones–, como nacional –año de la guerra de Malvinas, en las postrimerías del último gobierno de facto– e internacional –la Guerra Fría como conflicto vertebrador–.

La segunda interpelación se produce en el año 2009 cuando Ramiro Segura publica un artículo en el cual recupera la obra de Testa para ejemplificar lo que Adrián Gorelik conceptualiza como *ciudades análogas*, es decir, modelos disparatados que ponen en jaque los modelos racionales/ideales de comprender la ciudad. La pregunta que conduce el texto sobre las representaciones espaciales de la ciudad de La Plata y la persistencia de su forma original es: ¿cómo se estabiliza una imagen pública de la ciudad?

Por último, la interpelación de tercer orden se produce un mes después de la efectiva inundación de la ciudad de La Plata, en mayo de 2013, cuando el artículo de Segura y la obra en cuestión se incorporan a los materiales de trabajo. En efecto, se recupera el interrogante anterior pero, invirtiéndolo, se pregunta: ¿cómo se desestabiliza una imagen pública de la ciudad?

El análisis de estos textos y contextos, a su vez, es transversal a la construcción de tres ciudades posibles: la *ciudad soñada* o utópica, la *ciudad desbordada* o distópica y la *ciudad desastre* o heterotópica. Estas figuras son el hilo conductor de la crítica en torno a la ciudad y las ideas, a las imágenes que las hacen posibles y a las realidades que las moldean. En esta línea, el abordaje metodológico se construye a partir de las herramientas intelectuales que Michel Foucault despliega con “Las meninas” de Velázquez (1988) y la propuesta de Susan Sontag en su texto *Contra la Interpretación* (1984). El enfoque sinérgico que resulta de este cruce invita a adentrarse en el análisis de las formas de la obra en vez de encaminar la tarea hacia la búsqueda del contenido, de un supuesto significado verdadero. En palabras de Sontag, “la función de la crítica debiera consistir en mostrar cómo es lo que es, incluso qué es lo que es, y no en mostrar qué significa” (1984: 27).

En síntesis, esta propuesta se desprende de las discusiones que sostienen estos autores con las perspectivas del arte en tanto mimesis o representación de lo real. Por el contrario, la inexistencia del contenido en tanto signo o experiencia de lo real decanta del carácter contingente de toda verdad e interpretación de la realidad. En este plano, tanto el discurso científico como el discurso estatal son (re)ubicados por el arte como otras ficciones posibles acerca de la ciudad.

Ciudad soñada. La Plata, año 1882

Las *utopías* consuelan: pues si no tienen un lugar real, se desarrollan en un espacio maravilloso y liso; despliegan ciudades de amplias avenidas, jardines bien dispuestos, comarcas fáciles, aun si su acceso es quimérico.

Michel Foucault, en *Las palabras y las cosas* (1988)

La ciudad de La Plata –capital de la provincia de Buenos Aires, Argentina– fue, antes que ciudad, imaginación; proyecto; luego plano; y por último piedra. Es decir, nació como utopía que tuvo lugar, originariamente, en el mundo de las ideas, de los mapas, de los cálculos matemáticos, antes de existir como

lugar físico o habitado. Es, en este sentido, una de las pocas ciudades –sino la primera, al menos en Latinoamérica– que realizó el proceso inverso en su fundación, datada el 19 de noviembre de 1882 en la región geográfica conocida como “lomas de Ensenada”.

La Plata, *ciudad-utopía*, condensa las ideas e ideologías de vanguardia de fines de siglo XIX: racionalismo, higienismo y formalismo dieron como resultado un modelo definido y definitivo de ciudad en el que ningún elemento queda librado al azar. La ecuación que la produce resulta en ideales de orden y progreso en pos de un bien común, guiado por la certeza científica y bajo la tutela de un Estado que se vincula estratégicamente con las instituciones religiosas. En este sentido, la ciudad “es al mismo tiempo la maquinaria y el héroe de la modernidad” (De Certeau, 2000: 107).

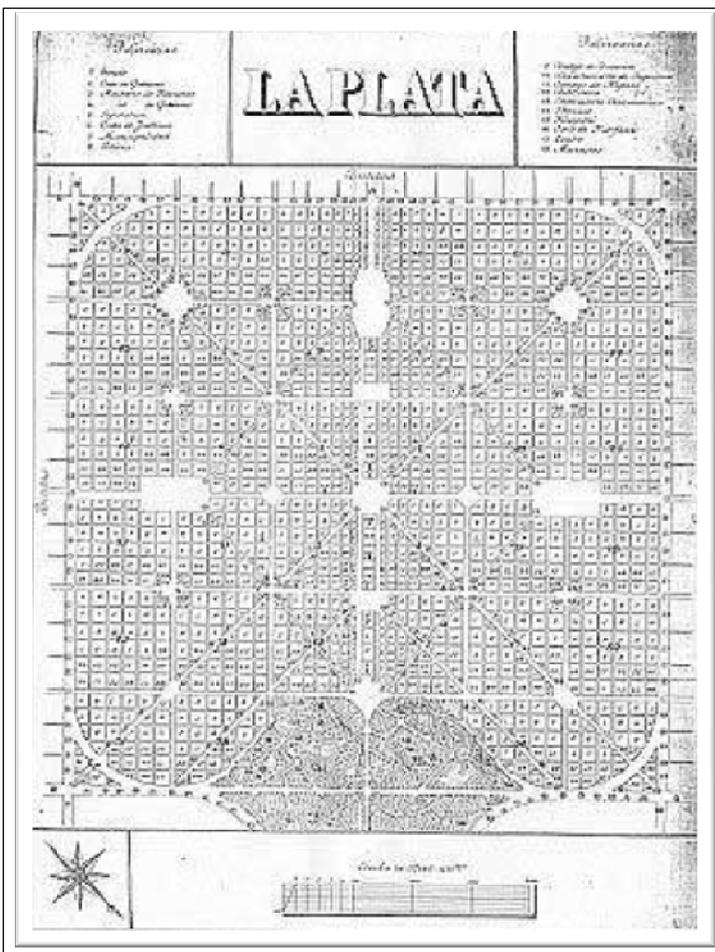


Figura 1. Plano fundacional de La Plata (Abrodo, 2012: 35).

El concepto de ciudad-utopía tiene un espacio privilegiado en la literatura y en obras tales como *Las ciudades invisibles*, de Italo Calvino; *La isla*, de Aldous Huxley, y *Los quinientos millones de la Begún*, de Julio Verne. La impecable *France-Ville* de esta última pieza literaria fue la supuesta inspiración del doctor Dardo Rocha y del arquitecto e ingeniero Pedro Benoit, ambos creadores de la ciudad de La Plata. Lo

interesante de este dato es, en realidad, el hecho de que expresa una de las tantas influencias de las ideas europeas sobre las elites dirigentes e ilustradas argentinas y latinoamericanas (4). Estos espejos y “trasplantes” ideológicos comienzan con el proceso de conquista sobre la entonces Indias de occidente y se acentúan con la consolidación de una burguesía criolla cuya identidad se forja en la cotidiana imitación de los estilos de vida aristocráticos europeos. Como afirma José Luis Romero,

... dos modelos [...] tuvieron particular resonancia en Latinoamérica: el de la Inglaterra victoriana y el de la Francia de Napoleón III. Y a imitación de ellos –y bajo su despótica influencia– crecieron las nuevas burguesías latinoamericanas, y traduciéndolos elaboraron sus formas de vida, con algo propio y algo extraño, como siempre (Romero, 2004: 284).

De esta somera contextualización histórica, cuyos elementos han sido detalladamente trabajados por Segura (2009), se desprende el argumento de que la ciudad solo puede existir como utopía en el plano de las ideas y en la materialidad del plano. Pero el mismo diseño, en tanto producción humana, es también un producto ideológico y no un mero reflejo de lo real; menos aún, de la polisemia del territorio vivido, habitado, experimentado. Esta crítica pone de relieve que, en el caso de La Plata, el plano que se legitima y se sedimenta como representación es el plano oficial –entiéndase del Estado– por sobre cualquier otra representación de la ciudad.

En efecto, el plano opera como dispositivo de saber-poder en la medida que cristaliza un concepto de ciudad. El plano ofrece una mirada distante, aérea, centrada, perfecta. Es esta mirada panorámica, (pan)óptica, la que alisa la topografía siempre rugosa de la ciudad y confunde la voluntad de conocer con el espejismo provocado por la ilusión de sentido como totalidad.

Ciudad centenaria desbordada. La Plata, año 1982

El verdadero arte tiene el poder de ponernos nerviosos.
Susan Sontag, en *Contra la interpretación* (1984)

Si las utopías consuelan, las distopías atemorizan. En tanto antítesis de las primeras, trazan una temporalidad futura e idealizada pero de características negativas, opresivas, caóticas o apocalípticas (5). La premisa que se sostiene en este apartado es que, en el contexto en que fue publicado, *La Plata y alrededores, 2974* ha operado como la versión indeseada de la ciudad. Esto es posible ya que, mientras una ciudad entera celebraba el mito centenario del trazado fundacional, Testa exhibía la imagen de una ciudad simbólicamente negada y desbordada.

Esta idea tiene como antecedente biográfico un período informalista en la década del sesenta, seguido de un viraje hacia el arte conceptual en los setenta. Esta última década es sumamente importante ya que en

ella el autor sella su crítica al funcionalismo y al racionalismo con la publicación de la *Carta de Machu Picchu* (1977). Sin embargo, la temática emerge con la preocupación sobre la contaminación urbana hacia los años ochenta. Esta se materializa en obras tales como *La peste en la ciudad* (1977) y *Tenderos de la peste* (1979), apenas unos pocos años antes de la obra analizada.

Además, resulta curioso el hecho de que el dibujo en cuestión no es la única obra en que Clorindo Testa pinta desbordes, pero sí la primera. En la entrevista-documental *Seis pisos con Clorindo* (2012), al abordar el tópico “arte” (3º piso), se exhibe una pintura con trazos y simbología similares a los que se observan en *La Plata y alrededores, 2974*. Respecto de ella, Testa afirma que “es como si fuera una ciudad porque es el cuadriculado de la ciudad de Buenos Aires, donde hay manchas que son como inundaciones”.

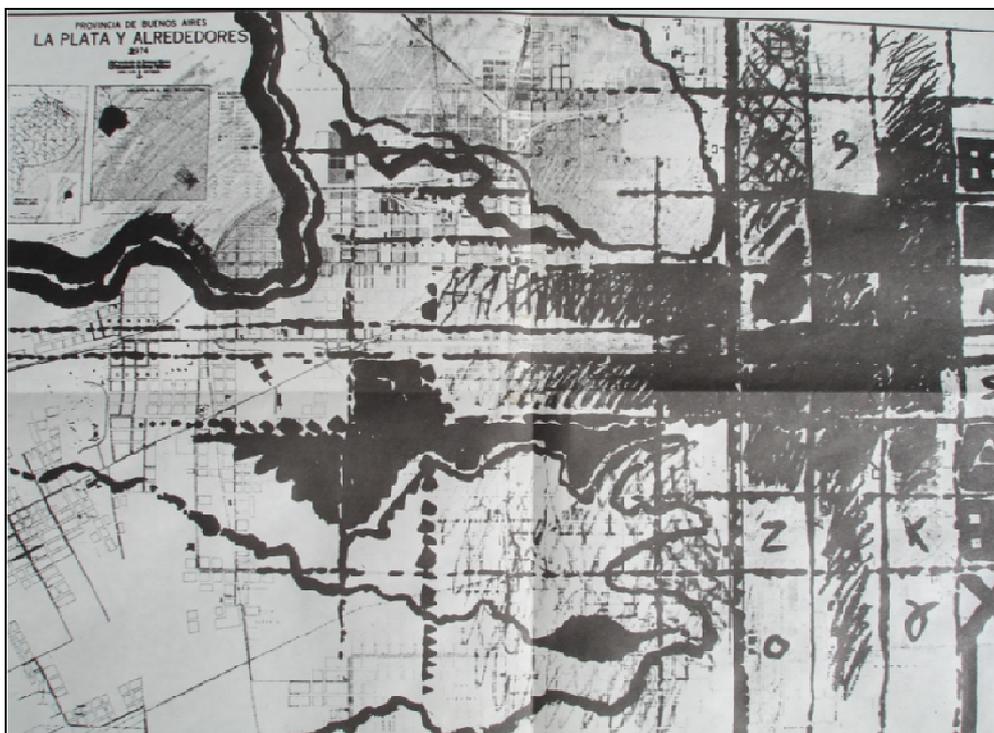


Figura 2. “La Plata y alrededores, 2974”, de Clorindo Testa.

Tal como se afirma al principio del texto, la ciudad se realiza entre bordes y desbordes. Los trazos que Testa realizó sobre el mapa que la Dirección de Geodesia publica en el año 1974 –y que sirve de “pañó” al autor– rompen no solo la rectitud geométrica y matemática del trazado fundacional, sino también la ya caótica secuencia de formas que representa el Gran La Plata, en comparación con la forma histórica de la ciudad. La operatoria de ruptura atraviesa calles, avenidas y diagonales; esquinas y cruces; cuadrados, rectángulos, triángulos y rombos dispuestos milimétricamente como manzanas, plazas, parques e intersecciones; centros perfectos y periferias circunvaladas. Incluso, atraviesa la denominación numérica al

alterar una de las cifras de publicación y proponer un salto temporal e imaginario de mil años: de 1974 a 2974.

No obstante, no interesa la exactitud del cálculo sino el hecho de que el artista funda otro orden que yuxtapone a la cuadrícula, que se inscribe sobre ella. Este (des)orden consta de curvas y cauces irregulares; símbolos y letras dispersas; zonas estancas de lagunas; nuevos bordes también. Paradójicamente, este desorden a mano alzada constituye los bordes sobre los cuales se reconstruye la ciudad.

Llegado este punto –o desde un principio– resultan evidentes las dificultades para afirmar con certeza que el dibujo *La Plata y alrededores, 2974*, de Clorindo Testa, es una suerte de predicción o un augurio respecto de las inundaciones acontecidas en el año 2013. Sin embargo, lo que sí puede afirmarse es que constituye una advertencia, un gesto audaz y provocativo hacia la Sociedad de Arquitectos y, de modo más indirecto, hacia las autoridades estatales. En el primero de los casos, porque confronta la racionalidad científica moderna desde el arte y pone en jaque un saber-poder específico que es el de los arquitectos, urbanistas, geógrafos, como “palabra autorizada” sobre las ciudades. Relativiza y al mismo tiempo reivindica, pero desde otra perspectiva, la imaginación científica como otra de las ficciones posibles acerca de la realidad (Wagensberg, 1990).

Por otro lado, la obra-distopía advierte un desastre posible pero en esa operatoria, al interpelar una representación oficial de la ciudad, desliza una crítica hacia un presente nefasto y negado, consecuencia de un gobierno de facto que, mediante el terrorismo de Estado, tiñe de muerte y persecución a la ciudad y a un país entero (6). Desde estos argumentos, y más allá de la intención del autor, resulta inevitable entonces pensar la obra como un gesto político (7).

Subterráneas ciudades del desastre. La Plata, año 2013

Las *heterotopías* inquietan, sin duda porque minan secretamente el lenguaje, porque impiden nombrar esto y aquello, porque rompen los nombres comunes o los enmarañan, porque arruinan de antemano la “sintaxis”.
Michel Foucault, en *Las palabras y las cosas* (1988)

El martes 2 de abril del año 2013 se produjo la inundación más trágica de la historia de la capital bonaerense. Este fue un acontecimiento con graves consecuencias humanas y materiales. Por ello, signó duramente el mes de abril y prolonga sus efectos hasta el día de hoy. Habiéndose cumplido el primer aniversario del episodio, este persiste como incertidumbre y dolor en los cuerpos; como marca indeleble en el mismo espacio urbano, en las paredes de muchos hogares. Sin dudas, esas marcas quedarán tristemente grabadas en la memoria de los habitantes y en la de todo un país movilizado por estos sucesos. Las características de esta inundación en relación con el dibujo mencionado de Clorindo Testa no dejan de sorprender. La sorpresa se incrementa y se vuelve conmoción por la muerte de Testa a pocos días de

producirse el acontecimiento y en plena efervescencia social del desastre. Exactamente, fallece el día jueves 11 de abril a la edad de 89 años y con él la posibilidad de interrogar personalmente al referente de los motivos que desvelan a este ensayo.

Los expertos en meteorología e hidrología coinciden en que la inundación no solo se produjo por el inaudito volumen de precipitaciones registradas –casi 400 milímetros en 24 horas, según la UNLP–, sino por múltiples factores, entre los que se destaca el deplorable estado de las cuencas de los arroyos que constituyen la geografía sobre la que se asienta La Plata y que, inevitablemente, funcionan como vías de desagüe (8). Como puede observarse en la figura 3, presentada a continuación, las zonas más afectadas de la inundación –señaladas con color rojo– discurren con el cauce de dichos arroyos. Entre ellos, el ahora renombrado arroyo El Gato, responsable de la afectación directa de los barrios de Tolosa y Ringuelet, en la zona norte de la ciudad.

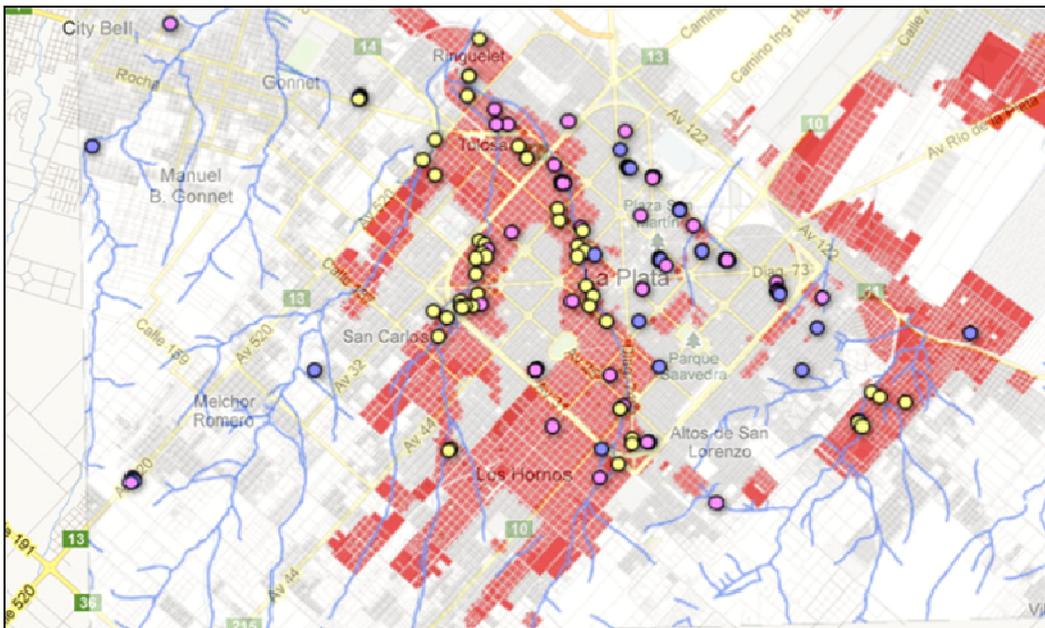


Figura 3. Reconstrucción de las zonas afectadas (Hidrología en Suprema Corte) (9).

Entre estas manchas de inundación recreadas y las manchas trazadas por Clorindo Testa existen algunas coincidencias. La zona noroeste y sudoeste (centro de la figura 3) son las grandes áreas afectadas, por lo que la ciudad se desplaza hacia el cuadrante este-noreste (centro-derecha de la ilustración). Es decir, en el dibujo, los trazos parecieran acompañar de izquierda a derecha y de arriba hacia abajo el cauce de los arroyos, inundando primero los alrededores y luego el casco urbano.

En este contexto, se afirma que la inundación hizo brotar las ciudades que existían silenciosamente y de modo subterráneo en la misma ciudad, como ciudades que emergen de las grietas del asfalto antes rígido e

uniforme. De acuerdo con Rossana Reguillo (1996), el *desastre* representa una condición disruptiva del orden cotidiano en tanto registro donde operan las certezas que hacen funcionar la vida en las ciudades. En efecto, se producen condiciones de posibilidad para la emergencia de problemáticas sociales y culturales, nuevas o preexistentes, que se encontraban naturalizadas en la experiencia de la vida cotidiana.

El desastre en La Plata produjo necesidades y conflictos distintos en cada barrio afectado, evidenciando la heterogeneidad de realidades que alberga la ciudad. Muerte, saqueos, urgencias médicas y sanitarias, faltantes de alimento y abrigo, entre otros factores, no solo activaron redes de solidaridad de acción colectiva sin precedentes, sino que también encendieron los cuestionamientos políticos acerca de qué ciudad se pretende reconstruir. En esta trama de urgencias, la crítica más contundente se realizó contra el Estado y la palabra desidia, en boca de una sociedad agitada, lo sentenció categóricamente como figura inoperante e ineficaz (10). Esta valoración se tradujo en una desconfianza generalizada en la información y datos oficiales y, además, en el inicio de una investigación paralela por las muertes producidas por la inundación.

Por otro lado, reavivó varios cuestionamientos de carácter mediato. El principal es la reforma del Código de Ordenamiento Urbano (COU) en beneficio de los grandes grupos constructores e inmobiliarios. Esta crítica trae aparejada la denuncia por la falta de consideraciones ambientales en la construcción; la demolición de sitios históricos, entre ellos, casas antiguas consideradas patrimonio de la ciudad de La Plata; y la falta de inversión en infraestructura urbana y en servicios que acompañen adecuadamente el crecimiento exponencial que la ciudad evidencia desde los primeros años del siglo XXI (11).

Entre trazos, trazados, imágenes y desbordes

En el transcurso del texto se propuso analizar el presente de La Plata en relación con las ideas que la fundaron y con las producciones culturales que las interpelan cotidianamente. En este caso, se recuperó el dibujo *La Plata y alrededores, 2974*, de Clorindo Testa, como pieza clave para pensar las intersecciones entre imaginación científica e imaginación artística, reivindicando la faceta artesanal y creativa del trabajo intelectual. Esta perspectiva permitió recuperar al científico en el artista, al artista en el arquitecto y al arquitecto en el intelectual, materializando sus ideas, invitando a imaginar y construir otras ciudades posibles.

Para concluir, brevemente, se ratifica la idea de que la inundación –simbólica y real– de la ciudad de La Plata constituye una explosión de lo social y de la cultura urbana sin precedentes. Las reconfiguraciones del espacio público platense y la reivindicación de la memoria son dos de los procesos en plena vigencia y dignos de profundizar para comprender los efectos temporales del desastre sobre las posibilidades de sentido en la ciudad.

Las tradiciones fundacionales, hijas de la modernidad, resisten sus formas frente a los embates de un presente agitado y un futuro incierto, reelaborándose de modo heterocrónico. En cada borde, las ciudades

nos recuerdan la “dulzura de las utopías”. En cada desborde, la yuxtaposición infinita de los espacios vividos (Foucault, 1967) y la fuerza, a veces incontrolable, sobre la que se asientan los moldes asfálticos de toda la civilización occidental.

Notas

(1) El texto es un trabajo final de integración, resultado de discusiones desarrolladas en la asignatura “Campo intelectual. Discusiones y debates contemporáneos”, del Doctorado en Comunicación de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social, de la Universidad Nacional de La Plata y de avances realizados como becario de Perfeccionamiento de la Comisión de Investigaciones Científicas (CIC) de la provincia de Buenos Aires.

(2) Término que elabora Jordi Planella para dar cuenta de las múltiples subjetividades que alberga, paradójicamente, una misma subjetividad/corporalidad. Véase Planella, J. (2006). “Corpografías: dar la palabra al cuerpo”, *Revista de Intersecciones entre artes, ciencias y tecnologías*, núm. 6, pp. 13-22.

(3) Así es como el conductor del programa “Crónicas Urbanas” define a Clorindo Testa en una entrevista con el exponente en cuestión. Esta se encuentra disponible en: <<http://www.youtube.com/watch?v=4-fdDcZaeMw>> [Consulta: 03/05/2014].

(4) En Argentina, este grupo es conocido como Generación del Ochenta. Bajo esta denominación se suele hacer referencia a los dirigentes e intelectuales que gobernaron y desarrollaron las principales funciones del país en el período oligárquico-conservador, comprendido entre la primera presidencia de Julio Argentino Roca (1880-1886) y la de Victorino de La Plaza (1914-1916). Entre sus exponentes se encuentran Domingo Faustino Sarmiento, Juan Bautista Alberdi y Esteban Echeverría.

(5) La literatura y el cine son las expresiones de la cultura en las que se han creado, insertado y difundido este tipo de obras. Entre las más reconocidas de la literatura: *Un mundo feliz*, de Aldous Huxley; *1984*, de George Orwell; y *Fahrenheit 451*, de Ray Bradbury. En el cine, films como *V de vendetta*, de Alan Moore; *Matrix*, de los hermanos Wachowski; y *Blade runner*, de Ridley Scott.

(6) La extensión y la especificidad temática de este texto hace que resulte imposible desarrollar la complejidad de este período histórico argentino en detalle y con rigurosidad. Lo que debe ser claro es que, en este contexto ideológico y político, elaborar una crítica acerca de una representación estatal sobre la ciudad implica un acto que pudo haberle costado la vida o el exilio. De hecho, este fue el destino de muchos artistas e intelectuales de la época.

(7) En otras oportunidades, Testa realizó intervenciones similares. Según Jorge López Anaya, con “Apuntalamiento para un Museo de Bellas Artes” (1968) y “Un nuevo apuntalamiento para el mismo Museo de Bellas artes” (1994), Testa manifestó artísticamente su descontento con las políticas desarrollistas y neoliberales, respectivamente. Véase la biografía de Clorindo Testa, citada como fuente digital en la bibliografía.

(8) A diferencia del gran desconocimiento geográfico que los primeros fundadores de varias ciudades latinoamericanas tenían sobre la tierra conquistada o apropiada (Romero, 2004), en el caso de La Plata se conoció desde un principio el carácter inundable de las lomas de Ensenada. Sin embargo, los motivos políticos, económicos y estratégicos de su fundación priorizaron su cercanía con el Río de La Plata y con el puerto homónimo. Esta condición histórica y la existencia de estudios contemporáneos no han tenido su correlato con las políticas de planificación urbana hasta el momento del desastre.

(9) Imagen extraída del sitio web Hidrología en Suprema Corte. Disponible en: <www.hidroensc.com.ar> [Consulta: 05/05/2014].

(10) Independientemente de su certeza, para Pichón-Riviere y Pampliega de Quiroga, este es un proceso psicosocial típico de las comunidades que padecen esta situación extrema. Los autores advierten que “es sobre todo en las autoridades que tiende a ubicarse la responsabilidad y la culpa del desastre” (2010: 29).

(11) El cortometraje “El cuadrado roto” exhibe en imágenes aquellos rincones de la ciudad en donde elementos patrimoniales resisten el paso del tiempo y otros enclaves en donde estos coexisten con las construcciones más modernas. Este se encuentra disponible en: <http://www.youtube.com/watch?v=9-3Su_nDa1U> [Consulta: 05/05/2014].

Referencias bibliográficas

- ABRODOS, R. (2012), *Apuntes sobre espacios platenses. Ciudad de La Plata, provincia de Buenos Aires, La Plata.*
- DE CERTEAU, M. (2000), *La invención de lo cotidiano I. Artes de hacer*, México, ITESO.
- FOUCAULT, M. (1988), *Las palabras y las cosas: una arqueología de las ciencias humanas*, Argentina, Siglo XXI.
- FOUCAULT, M. (1967), *Los espacios otros* ("Des espaces autres"), Conferencia dictada en el Cercle d'études architecturales y publicada en *Architecture, Mouvement, Continuité*, N.º. 5, octubre de 1984, pp. 46-49.
- PICHÓN-RIVIERE, E. y PAMPLIEGA de QUIROGA, A. (2010), "Inundados: las reacciones psicológicas frente al desastre", en *Psicología de la Vida Cotidiana*, Buenos Aires, Nueva Visión, pp. 22-31.
- REGUILLO, R. (1996), *La construcción simbólica de la ciudad. Sociedad, desastre y comunicación*, Tesis doctoral, Guadalajara, Universidad Iberoamericana/ITESO.
- ROMERO, J. L. (2004), *Latinoamérica. Las ciudades y las ideas*, Buenos Aires, Siglo XXI.
- SEGURA, R. (2009), "La persistencia de la forma (y sus omisiones). Un estudio del espacio urbano de la ciudad de La Plata a través de sus ciudades análogas", *Cuadernos de Antropología Social*, núm. 30, Universidad de Buenos Aires, pp. 173-197.
- SONTAG, S. (1984), *Contra la interpretación*, Barcelona, Seix Barral.
- WAGENSBERG, J. (1990) (ed.), *Sobre la imaginación científica*, Barcelona, Tusquets.

Fuentes digitales consultadas

- Área Cultura del gobierno de la CABA, *Biografía de Clorindo Testa*. Disponible en: <<http://www.buenosaires.gob.ar/areas/cultura/arteargentino/04biografias/testa.php>> [Consulta: 28/05/2014].
- Crónicas Urbanas (prod.), *Entrevista con Clorindo Testa. El más artista de nuestros arquitectos*, Centro de Formación en Arquitectura Sustentable, Argentina, 2012. Disponible en: <<http://www.youtube.com/watch?v=4-fdDcZaeMw>> [Consulta: 30/05/2014].
- Díaz Manzi, Sebastián (dir.), "El cuadrado roto", capítulo 5 de la serie documental *Villa Francia*, Argentina, Pentafilms, 2011. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=9-3Su_nDa1U> [Consulta: 12/06/2014].
- Diseño Industrial Argentino (prod.), *Entrevista/documental Seis pisos con Clorindo*, Argentina, Ediciones Franz Viegner, 2012. Disponible en: <<http://www.youtube.com/watch?v=urgwFqfeoJo>> [Consulta: 12/06/2014].

Artículo recibido el 13/07/14 - Evaluado entre el 21/07/14 y 31/08/14 - Publicado el 21/09/14